

Guerrilla perdió el 14 por ciento de sus hombres, lo que representaría cerca de 1.200 integrantes.

Las Farc ya no son una amenaza con impacto nacional, y sus hombres están replegados en sus antiguos santuarios.

Esa es una de las principales conclusiones de un informe del Ministerio de Defensa que ha permitido delinear la nueva estrategia de guerra contra la guerrilla, que hoy se concentra en doce puntos concretos del país.

Según el informe, en los dos últimos años, la guerrilla perdió el 14 por ciento de sus hombres, lo que representaría cerca de 1.200 guerrilleros en armas. Ante las desmovilizaciones, capturas y muertes en combate, las Farc -dice el documento- han recurrido a las redes de apoyo al terrorismo, que son hombres de civil que se camuflan entre la población, pues ya no andan armados y uniformados y “de vez en cuando lanzan una granada o cometen una acción subversiva para hacer presencia”.

El Ministerio reconoce que se han incrementado las acciones terroristas, pero señala que la intensidad y el impacto contra las comunidades de ese tipo de actividades han bajado. “Antes, ellos tenían la capacidad de tomarse pueblos, de armar carros bomba, de moverse por extensos territorios; ahora intentan hacer pequeñas acciones que hacen ruido, pero poco daño. Esos actos son cometidos por grupos de máximo cinco personas”, informaron fuentes del Ministerio de Defensa.

El documento señala que los ataques se han concentrado en 12 puntos del país, en los cuales se lleva a cabo la campaña Espada de Honor. Las autoridades los atribuyen a la intención de la guerrilla de aliviar la presión sobre sus puntos estratégicos.

Para los organismos de inteligencia, las Farc hoy tienen 122 estructuras con menos de 8.000 hombres, y solo la mitad lograron realizar al menos un atentado el año pasado.

El informe dice que en el 2012 las Farc cometieron acciones terroristas en zonas focalizadas de nueve departamentos, y que los habitantes de 961 municipios, es decir, el 86 por ciento del país, estuvieron a salvo de las acciones guerrilleras.

Agrega que las desmovilizaciones han bajado en número, pero cada vez son más

significativas, pues un alto porcentaje de los 165 hombres que han dejado las armas este año eran guerrilleros que llevaban varios años en las Farc. Esas entregas han aumentado en zonas dominadas en el pasado por la guerrilla.